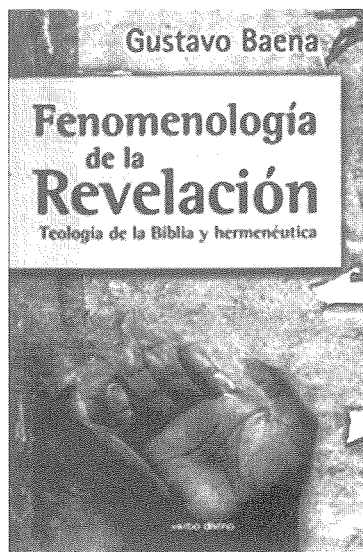


BAENA BUSTAMANTE, Gustavo. Fenomenología de la revelación. Teología de la biblia y hermenéutica. Navarra: Verbo Divino, 2011. 1244 p. ISBN: 978-84-9945-177-0

La obra del P. Baena ha sido caracterizada por Xavier Picaza como una obra enciclopédica¹. Veamos por qué.

El problema planteado por el autor es que tanto teólogos como exégetas parten sin más de la revelación ya dada y testimoniada en el canon de las Escrituras aprobado por el magisterio de la Iglesia, sin preocuparse por resolver la siguiente pregunta, ¿cómo puede suceder el hecho mismo de una revelación histórica de Dios al hombre? El problema es muy hondo y radical en su planteamiento y tiene que ver con la posibilidad real en el ser humano para que acontezca la revelación. Una pregunta aclara más lo que el autor quiere tratar de resolver: ¿Cómo es posible que el ser absoluto, sin dejar de ser el ser absoluto, pueda autocomunicarse en el hombre como criatura y a su vez ésta pueda apropiarse de tal autocomunicación de Dios y con qué criterios la puede percibir y distinguir?

Pero Gustavo no se contenta con mirar la posibilidad de la revelación desde una antropología metafísica (Primera parte), sino que en su investigación se pregunta por cómo sucedió el hecho histórico de la revelación que atestigua los dos Testamentos. Por ello en la segunda y tercera partes su empeño es recorrer las principales tradiciones salvíficas del Antiguo Testamento (las que aparecen el Pentateuco, que son las esenciales y suficientes para su objetivo), y del Nuevo Testamento (la tradición de la muerte y resurrección



¹ Cfr. <http://blogs.periodistadigital.com/xpikaza.php?blog--410&page=1&disp=posts&paged=8>

del Señor). Las analiza especialmente utilizando el método de la historia de las formas y el análisis literario, con el objetivo de ver el movimiento de las mismas (las diferentes transmisiones -Überlieferungen- de la acción viva de Dios -Tradition-) y explicitar las variadas experiencias trascendentales que plantearon la necesidad de comprenderlas de nuevo.

La obra es culminada por una densa cuarta parte titulada *Hermenéutica Filosófica*. Puesto que la Sagrada Escritura es fruto de hondas experiencias históricas trascendentales de Dios interpretadas por el pueblo de Israel a lo largo de su historia y por la comunidad eclesial naciente, es decir, son obra humana, la verdad que transmiten que debe ser indagada y descubierta por medio de un procedimiento hermenéutico estrictamente filosófico. Entonces en esta parte expone sistemáticamente la hermenéutica de Rudolf Bultmann; luego configura una hermenéutica de la revelación esencial según Karl Rahner y demuestra que la metafísica del teólogo alemán tiene como finalidad interpretar al mismo tiempo la revelación esencial y el lugar histórico donde puede suceder.

El pensamiento que se encierra en esta obra debe ser entendido como la radicalización de la más auténtica teología latinoamericana y de cualquier teología que quiera hacerse cargo de nuestra situación histórica actual, ya que lo que plantea es tomarla con total responsabilidad y libertad acogiendo en ella la revelación de Dios y viviéndola como la única oportunidad de poder ser oyente de la palabra y verdadero testigo de la misma. El único lenguaje divino que estamos en capacidad de entender es el que Él ha utilizado siempre: la historia concreta. Puesto que Dios (Theos) se dice (logos) en ella, ¿podría, entonces, una verdadera teología tener otro punto de partida que no sea la realidad con todas sus dimensiones?

José Roberto Arango, s.j.
Facultad de Teología Pontificia Universidad Javeriana
Profesor